



Asociación Civil **Benjamínos**

BENJAMINOS: LA SINFÓNICA DE LAS VILLAS



Este año la orquesta sinfónica Benjamínos cumple su primera década y lo festejará con numerosas funciones en lugares variopintos. Entre ellas una exclusiva en el mítico teatro Libertador San Martín. La agrupación funciona en diversos asentamientos vulnerables de la ciudad de Córdoba, en Argentina donde la música ha modificado el vecindario y brindado oportunidades a los niños y jóvenes de escasos recursos.

Se trata de una agrupación gratuita e inclusiva y la única condición que se les exige a los jóvenes –la Asociación Civil que las nuclea- es que para formar parte de la orquesta deben estar escolarizados. Además de los profesores que trabajan con todo su amor y cobran un salario de “precios cuidados”, como dice Walter Pollo Díaz, presidente de la Asociación Civil Benjamínos, armaron el sistema de Capacitador de Capacitadores. *“Hay muchos chicos que son profesores, la contraprestación que deben tener para poder pasar a otro instrumento es que tienen que enseñarle a otro pibe. Es la forma que podemos hacernos sustentables nosotros”*, explica. En 2017, con el aporte de 90.600 pesos de la Embajada de Suiza en la Argentina, la orquesta de cuerdas de Villa La Tela se convierte, finalmente, en sinfónica. Ahora también van en modo Camerata a diversos lugares, desde eventos empresariales a encuentros solidarios. También un grupo de ellos asiste a llevar su música a hogares de ancianos.

LA HISTORIA

Walter “Pollo” Díaz –Poio para la mayoría de los jóvenes y vecinos que lo rodean- es un típico cordobés de barrio, con mucha calle, con ese humor

clásico de las personas acostumbradas a las relaciones públicas de vereda, de bar y de sobremesa. Verborrágico y soñador, al Poio le gusta decir muchas veces que a veces “corren al viento y le ganan”. Díaz preside la Asociación Civil Benjamins en la ciudad de Córdoba y su acercamiento a Villa La Tela fue en 2003, ocasión en que la zona sufrió un tornado y posterior vendaval. En aquel entonces, el lugar que es uno de los más vulnerables de Córdoba quedó desbastado. En 2009, con la intención de promover actividades culturales que sacaran a los chicos del riesgo de la calle, decidieron indagar sobre sus gustos y demandas. La mayoría optó por actividades deportivas e internet pero un grupo dio una respuesta que nadie esperaba: querían estudiar violín. Tal lo manifestado a un diario cordobés, Díaz “se contactó con una de las referentes y con ella se fueron a visitar a estos chicos que habían pedido estudiar música. Ellos nos contaron que de la escuela los habían llevado al Teatro General San Martín a escuchar un concierto y que de ahí les había quedado la idea”. A partir de eso, Díaz armó un proyecto que al principio se llamó Escuela de Violines con seis integrantes en mayo de 2013. En diciembre los chicos dieron el primer concierto en la Basílica de la Merced.

Ahora ya son más de ciento cincuenta integrantes que practican en las orquestas barriales que posee Benjamins: Villa la tela, Las Pichanas, 2 de abril, Bajo Pueyrredon, Barranca Yaco, El Chapa y Belgranito en Alberdi.

La única condición que se les exige a los integrantes para formar parte de la orquesta es que estén escolarizados. El trayecto en la orquesta abre a sus integrantes la posibilidad de continuar su formación en las instituciones dedicadas a la enseñanza musical. Actualmente, ocho miembros de esta cantera estudian en el Conservatorio Provincial de Música Félix Tomás Garzón.

Pertenecer a la orquesta demanda de los chicos no solamente un buen rendimiento en el aspecto musical, ya que además deben dar muestras de respeto al resto de los compañeros y completar la escuela secundaria.